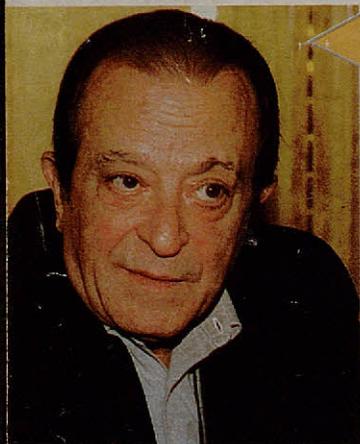


estos días
se habla de...



Dos matrimonios españoles mueren en una excursión en Túnez

Dos matrimonios españoles, Rosa Juliá y José María Alarcón y Ana Belén Martínez y Daniel Mata -en la foto el día de su boda el pasado 13 de marzo-, fallecieron el día 17 en una excursión por el desierto al sur de Túnez cuando una riada volcó el todoterreno en el que viajaban.



José Agustín Goytisolo nos deja para siempre

El poeta José Agustín Goytisolo, de 70 años, falleció el 19 de marzo tras caer desde la ventana de su casa. La familia asegura que se precipitó al vacío cuando intentaba arreglar una ventana, pero algunos allegados dicen que sufría depresiones desde hacía meses y no descartan el suicidio.

La vuelta al mundo en globo en 20 días

El sueño ideado por el escritor Julio Verne de dar la vuelta al mundo se ha cumplido gracias a la hazaña del suizo Bertrand Piccard y del británico Brian Jones. La aventura, en la que han recorrido 45.000 kilómetros sin escalas, ha durado 19 días, 1 hora y 49 minutos.



DE TODO CORAZÓN
Carlos Herrera

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



Los Oscar: un cortometraje gitano

En la pantalla se veía una enorme limusina, de talla XXL, gigantesca, como el gran sueño americano, y en su interior se adivinaba una agradable pestilencia a colonia de caballero cara que portaban unos señores que debían de ser insultantemente felices y poderosos; no dejaban de sonreír y saludar. Uno de ellos, al dejar la carroza imperial, firmó autógrafos como si fuera un futbolista o un cantante de salsa y en la muñeca de su mano izquierda apareció un imponente peluco de oro y diamantes. Era un gran productor de cine norteamericano, un diénte de oro del mecanismo de Hollywood, un tipo que para sacar adelante una película puede manejar el presupuesto de un ministerio.

Hollywood representa el tótem de la gloria, la destilería de almíbar más dulce y deslumbrante del mundo

A un amigo que veía la ceremonia de los Oscar en casa sólo se le ocurrió decir: si yo fuera el chófer de la limusina al llegar al Dorothy Chandler le diría al productor lo del taxista de la tele: son 10.000... La diferencia está en que ellos no van a Lugo. Van a Hollywood, el tótem de la gloria, la destilería de almíbar más dulce y deslumbrante del mundo.

Mucha gente ve esta ceremonia no sólo para saber cuántos muñequitos se lleva "Shakespeare enamorado" o "Salvar al soldado Ryan"; la ve para intentar descubrir qué es lo que hay al otro lado del espejo que proyecta su propia realidad. Abarrotan-

do la entrada de Dorothy Chandler se emplazan los protagonistas de esta historia: los que la hacen, que van para ser mirados, y los que la consumen. Los ritos primaverales son hijos de sus épocas. Y Hollywood saluda su llegada con la mascletá más tronante y flamígera que uno pueda tallar en nombre del poder, la vanidad y la gloria. En Valencia se recibe con fuego. En Hollywood, con rollos de películas y de dólares.

El guión de los Oscar nos reservaba cuarenta segundos de autoafirmación hispana de manos de Joaquín Cortés

En esta gran hoguera de las vanidades, en la falla del dólar, la fama y la fortuna hollywoodense, ni Garci ni Saura nos pudieron dar una llamaredita de orgullo patrio con sus buenísimas películas. El ministro Rajoy valoraba el auge mundial del cine español. Pero el jurado estaba por contrariarle. Y descubrió sus inclinaciones italianizantes (¿hay que hablarles de la ascendencia italiana en ese tipo de saraos?) para hacer circular por medio mundo la foto de la jornada: Roberto Benigni del brazo de Sofia Loren como el gran ganador no americano de la noche californiana. Menos mal que el guión de la gala reservaba cuarenta segundos de autoafirmación hispana de manos del arrebato gitano de Joaquín Cortés. Cuarenta segundos tan solo. Un "corto" en la noche de los largometrajes. Fue suficiente para irse a la cama taconeando sobre la estatuilla que tan difícil le resulta viajar a España.